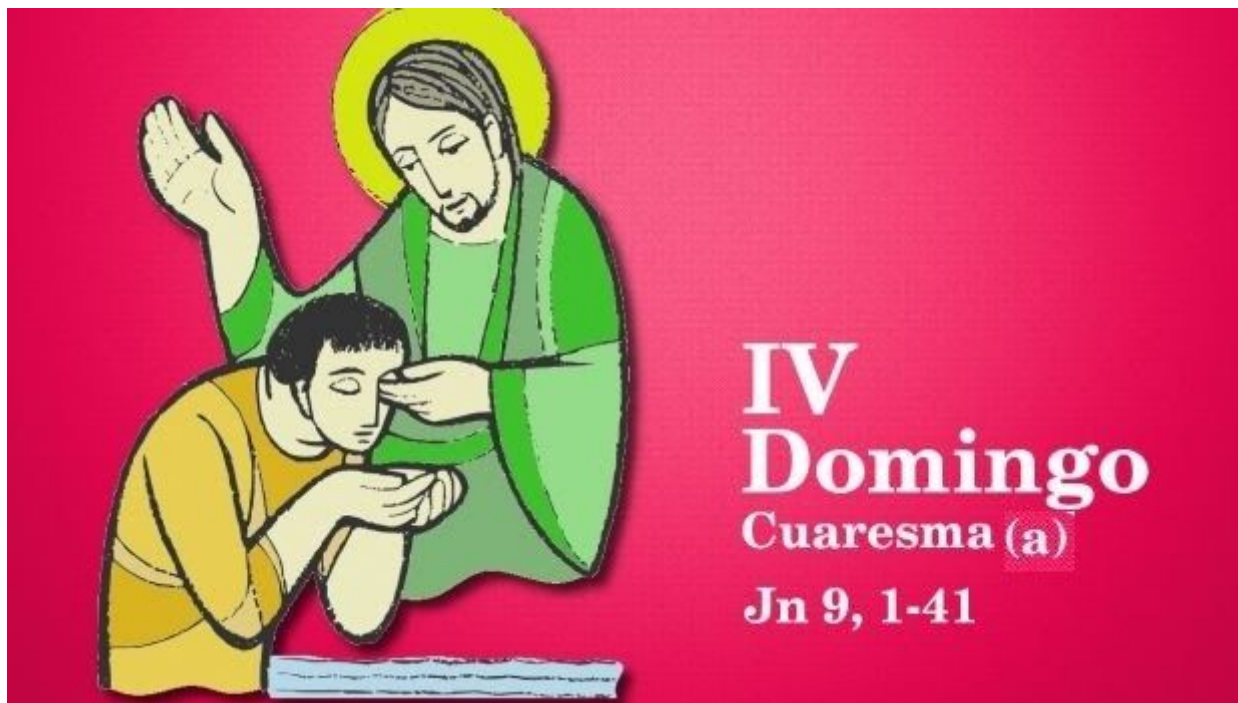


Hay religión que libera y hay que esclaviza

Homilía del 4º Domingo de Cuaresma A

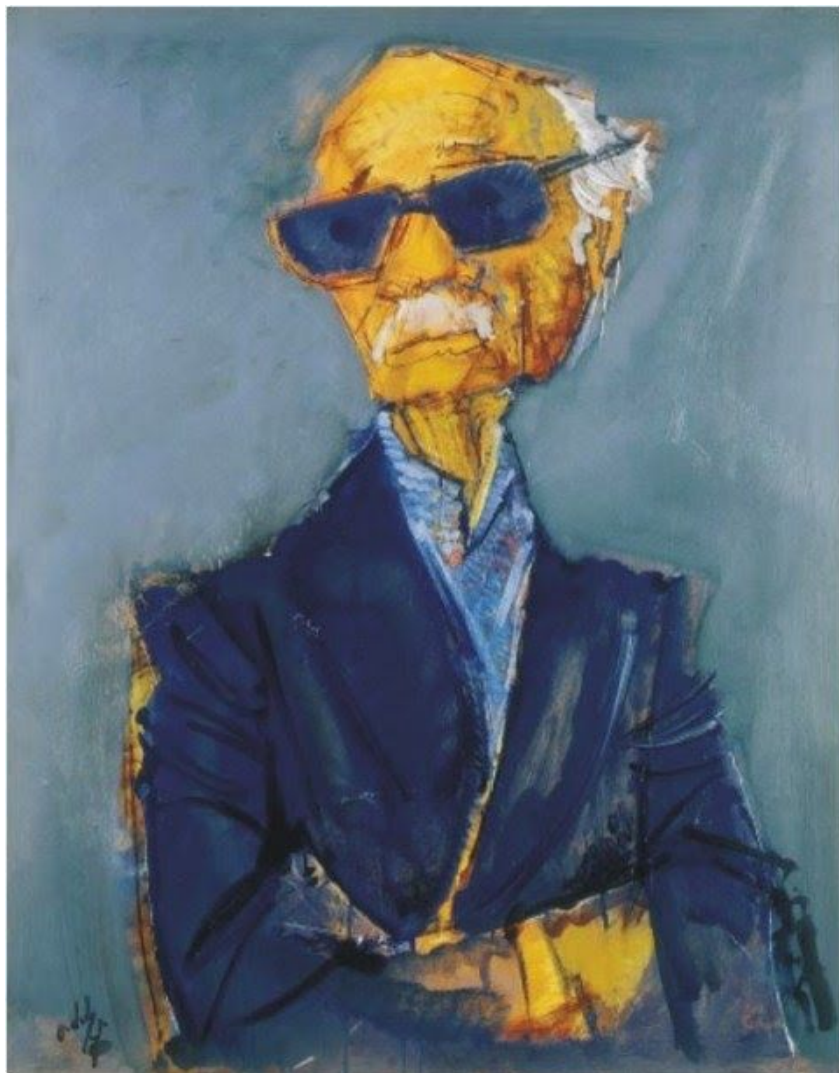


Los hombres nos encontramos como ciegos ante la vida, ante las cosas de Dios, ante la situación, no sabemos descubrir los caminos. Y sólo Él es el camino, sólo Él es la Luz del mundo. Juan 9, 1-41

1. Catequesis Bautismales

En este Evangelio del cuarto domingo de Cuaresma, nos encontramos con una nueva catequesis de San Juan, que tiene como trasfondo el tema del Bautismo y el tema de la iniciación Cristiana. Es decir, los hombres nos encontramos como ciegos ante la vida, ante las cosas de Dios, ante la situación, no sabemos descubrir los caminos. Y sólo Él es el camino, sólo Él es la Luz del mundo. Necesitamos encontrarlo a Él para encontrar verdaderamente el sentido. Y esto es lo que se va desarrollando en las catequesis bautismales. Veíamos la semana pasada, el tema del agua, la falta del agua, esta semana el tema de la luz, la semana próxima será el tema de la vida, todos temas claves que tienen que ver con la vida nuestra, que tienen que ver con la religiosidad, que tienen que ver con la espiritualidad, que tienen que ver con el Bautismo.

2. Informe sobre ciegos



Yo recordaba un texto muy fuerte, de un argentino que se llamaba Ernesto Sábato, escribió un libro que se llama "Sobre héroes y tumbas" y allí hay un relato muy fuerte que se llama: "Informe sobre ciegos". Léanlo si pueden, es muy bueno, lo que es el mundo de las tinieblas, nosotros vivimos rodeados del mundo de las tinieblas, a tal punto que ni siquiera nos damos cuenta, sólo Dios es la Luz. Y todo lo que no es de Dios, va por esta otra línea. Por eso, es muy importante que nosotros descubramos la

religión como... (liberadora), porque hay como dos tipos de religión. Una que nos lleva a iluminar a los hermanos y a iluminar nuestra propia vida y otra que nos lleva a seguir siendo ciegos, y siendo esclavos, y siendo hombres así que no se liberan.

3. Jesús y el ciego

Dios ha venido a traernos vida y vida abundante. Este es el tema. Por qué digo todo esto? Justamente porque este hombre que aparece allí, éste ciego de nacimiento, se va a encontrar con Jesús. Jesús le va a decir lo que tiene que hacer, va a poner barro en sus ojos, le va a decir que descienda a una piscina que había allí en Jerusalén, la piscina de Siloé. El hace lo que Jesús le dice y queda, a partir de ese momento vidente, ve. Y entonces, aquellos

que conocían a este hombre, que lo habían visto mendigar, se preguntan "no es éste el que veíamos mendigar sentado en el piso?".

4. Fariseos

Y ahí viene el otro tema religioso, el de los fariseos, que de alguna manera controlaban la fe religiosa de este pueblo, que van a decir a este hombre y le van a cuestionar su curación. ¿Quién es el que te curó? No sé, sólo sé que antes no veía y ahora veo. Pero cómo, te cura en sábado y el sábado no se puede. No viene de Dios. Y yo que sé? Lo que sé es que ahora veo. Y entonces le preguntan ¿y quién te parece que es este hombre? Es un profeta, dice el ciego. Con todo el sentido común. Es un profeta, viene de Dios. Y entonces los fariseos dicen: qué sabe éste, que ha nacido en pecado, vivió siempre en el pecado. Entonces, lo expulsan de la sinagoga.



5. Guías ciegos

Los guías, los que tenían que decir la Palabra de Dios a ese pueblo, en lugar de decir la Palabra de Dios, decían la de ellos. Entonces, uno puede estar enneguecido, entonces, en lugar de transmitir Palabra de Dios, está transmitiendo su propia palabra. Por eso, si la

religión nos libera, lo que Jesús viene a hacer, o tal vez nos oprime, lo que hacían los fariseos. Este hombre con toda la sensatez del mundo va a decir: éste hombre viene de Dios, no puede venir de otro lado.

6. No quieren ver

Incluso, si ustedes ven el texto, bastante más largo, los interpelan a los mismos parientes de este hombre: ¿Cómo es que se sanó? Y no se, pregúntenle a él, que ya es grande, ya puede decir por sí mismo. No querían saber nada con enfrentarse con los fariseos. Por eso es muy importante, ante el tiempo este de la cuaresma, que nos invita a renovar nuestro bautismo en profundidad, a renovar nuestra fe en profundidad, mirar si la

vida esta que vamos llevando, nos va liberando, nos va haciendo hombres que ven, o estamos siempre oprimidos, ciegos, no distinguimos que estamos rodeados de un mundo de tinieblas, entonces seguimos siendo ciegos en un mundo de ciegos. Por eso dice el refrán: no hay peor ciego que el que no quiere ver.

7. Ver como Dios ve

Los fariseos se habían empacado en sus tradiciones, en sus ritos, en sus conceptos y en sus leyes. Por eso no podían entender a Jesús. No podían entender que Dios viene a hacernos libres de toda opresión. Y este hombre, expulsado de la sinagoga, va caminando y se encuentra nuevamente con el Maestro. Y allí, Jesús le dice: ¿Crees en el Hijo del hombre? Y quién es para que pueda creer en él? Soy yo, el que te está hablando el mismo que te dio la vista. Y ahí es donde el hombre encuentra ya no sólo la vista, del órgano visual, encuentra la vista profunda, el hombre que ve como Dios ve, que descubre a Jesús. El hombre que descubre a Jesús, es el hombre que ve como Dios ve. El hombre que en Jesús no descubre nada, que ve un hombre común, que ve uno más, diría que todavía vive en las tinieblas. Y ese Jesús ha venido a hacernos libres. Eso es lo que tenemos que mirar en nuestra propia vida.

8. Oscuridad



Y él nos está haciendo libres o todavía seguimos siendo esclavos, todavía seguimos siendo oprimidos, todavía seguimos viviendo en la oscuridad. Qué pasa con nuestra vida, que no alumbramos a nadie? Qué no somos luz? A esto estamos llamados. Entonces es claro el

planteo. Yo quisiera pedir en esta misa, que nosotros nos miremos sinceramente, si toda nuestra vida de fe, hasta el día de hoy ha sido así como la que plantea la vida del ciego de nacimiento, esto de ver, de liberarse, de ser hombres nuevos, o estamos siempre en la oscuridad, estamos igual que los demás, no tenemos nada que distinga nuestra vida de la del resto de los mortales. Qué pasó? Qué hay aquí?

9. Luz del mundo

En realidad estamos conduciendo bien nuestra fe o estamos caminando por senderos que no son los que liberan, no son los que hacen ver. Entonces, por eso, este es el día en que necesitamos abrazarnos con más claridad a la luz. ***"Yo soy la luz del mundo, el que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida"***. Esa es la Palabra. Después en la Pascua, el día mismo de la Pascua vamos a asumir esto de la luz con un rito muy especial y muy fuerte, en donde decimos: "esta es la luz de cristo". Hay que hacerla brillar ante el mundo. Nuestra vida tiene que ser la luz que alumbre a los demás. O por dónde estamos caminando? Por eso la cuaresma siempre nos va a cuestionar a fondo. Y no tengamos miedo porque el Señor ha venido para que seamos libres, ha venido para que tengamos vida en abundancia y podamos ver.

p. Juan José Gravet